

Fecha: 18-10-2005

Sección: Cultura

Página: 51



PATRIMONIO

# La Junta dice que no sabía que hay restos en casa de los arqueólogos

La delegada provincial de Cultura afirma que el problema estará solucionado en dos semanas con el traslado de las piezas a una nueva nave

ALFREDO ASENSI

■ CÓRDOBA. Con "gran sorpresa" ha acogido Mercedes Mudarra, delegada de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba, la noticia de que la falta de espacio en el Museo Arqueológico ha obligado a varios arqueólogos a guardar restos en sus domicilios. "Sí era consciente de los problemas de saturación en el museo", señala, "pero nadie me informó nunca, ni oficial ni extraoficialmente, de que los arqueólogos estaban conservando las piezas en sus casas: jamás he recibido un documento relativo a esta circunstancia".

Más allá, Mudarra asegura que el pasado jueves mantuvo una reunión con la portavoz del Colegio de Arqueólogos de Córdoba, Silvia Carmona, en la que le aseguró que la Delegación de Cultura ha encontrado por fin una nave que reúne "las condiciones exigibles de amplitud y seguridad" para almacenar los restos. "Le dije que el problema estaría resuelto en dos semanas", indica la delegada.



EN SU VIVIENDA. Una arqueóloga, entre restos procedentes de excavaciones.

Hasta el momento, Cultura dispone de dos almacenes de piezas arqueológicas, que se encuentran desbordados: uno en Rabanales y otro en la sede de la Delegación Provincial. El Museo Arqueológico tampoco puede acoger más materiales, porque, como señaló Silvia Carmona el pasado lunes a el Día. "Los depósitos están saturados". Los arqueólogos han insistido en los últimos meses en la necesidad de encontrar una solución a un problema que seguirá agravándose, ya que, como indica Mudarra, "toda actividad ar-

queológica en la provincia de Córdoba propicia un incremento del patrimonio". La delegada recuerda que, antes del verano, prometió encontrar una solución antes de seis meses. "El proceso de búsqueda de la nueva nave ha sido complejo", explica, "porque no nos valía cualquier cosa, sobre todo si tenemos en cuenta que van a seguir apareciendo restos y que no podemos conformarnos con una nave que se nos quede pequeña en poco tiempo".

El ritmo al que se suceden las excavaciones (con el continuo

hallazgo de nuevos restos) ha provocado que en los últimos meses algunos arqueólogos hayan puesto en práctica una alternativa consistente en guardar las piezas (después de clasificarlas, catalogarlas y meterlas en cajas reglamentarias) en sus domicilios. Según Mudarra, "nadie se ha puesto en contacto con la Delegación" para comunicar este hecho. "Es más; si lo hubiera sabido, habríamos adoptado algún tipo de medida de urgencia", añade. La delegada asegura que siempre pensó que esos materiales perma-

necían en los espacios que se habilitan en las excavaciones para conservar los restos que afloran. Jamás imaginó, señala, que los arqueólogos "convivían" con ellos en sus propios domicilios.

La delegada pide "que nadie intente crear alarmismo" en torno a un problema "en el que la Delegación lleva todo el año trabajando y cuya resolución está cada vez más cerca".

La nave de Rabanales fue cedida hace dos años por la Universidad al Museo Arqueológico. La reforma de este edificio ha provocado el traslado de las piezas de su depósito a Rabanales, por lo que la nave se ha quedado sin espacio.

PROBLEMA

La delegada apunta que si hubiera sabido que los arqueólogos guardaban los restos, habría tomado medidas de urgencia

Un grupo de arqueólogos consultado por este diario se ha visto obligado a convertir "el laboratorio en almacén". Guardan alrededor de 200 cajas documentadas, algunas de las cuales conservan restos humanos. "Lo único que te puede aceptar el museo son las piezas de valor, pero a veces ni eso", apuntan.

Los arqueólogos creen que esta penosa situación tiene su origen "en una manifiesta falta de previsión". Aseguran que "el problema se conoce desde hace dos años y no se ha hecho nada desde entonces".

La saturación en los depósitos de la Delegación de Cultura ha provocado que algunos arqueólogos hayan propuesto que los museos de la provincia homologados por la Junta de Andalucía se hagan cargo de los restos.